

## LOS MOVIMIENTOS INDÍGENAS Y LA RECONFIGURACIÓN DE LOS ESTADO/NACIÓN LATINOAMERICANOS

Mauricio Alejandro Diaz Uribe<sup>1</sup>

*Resumen:* La Constitución de 1991 produjo una reconfiguración del Estado-Nación colombiano al ser definido como un Estado pluriétnico y multicultural. Este cambio obedeció a la participación de nuevos actores sociales, sobre todo étnicos que reinventaron su identidad y la usaron como herramienta para la lucha y reconocimiento de sus derechos como sujetos colectivos en un contexto de crisis política y social que puso en cuestión la continuidad de Colombia como un Estado social de Derecho. La intención de este artículo es problematizar el caso de los nuevos movimientos sociales especialmente el caso étnico en el marco de relaciones socio históricas coloniales entre el Estado/Sociedad en permanente tensión y reinención en el continente latinoamericano. Al tomar elementos teóricos provenientes de la nueva historia política, se analizará conceptos y categorías tales como Nación, Territorio e identidad. Señalaremos el caso concreto de los movimientos indígenas y sus modos de organización que emergen en el continente latinoamericano, principalmente en la década de los 70 y 80, haciendo hincapié en el caso colombiano, para discutir algunos procesos de reconfiguración de la relación identidad étnica /nación, como la politización de la diferencia, la lucha y defensa por el lugar o territorio y la reinención de una identidad étnica positiva, esto en el contexto de un Estado Multicultural.

*Palabras Clave:* Latinoamérica. Movimientos indígenas. Nación.

---

<sup>1</sup> Antropólogo egresado de la Universidad Nacional de Colombia. Magister en Estudios de América Latina por la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM/Argentina). Doctorante en Historia y Política Social de la Universidade Federal del Espírito Santo (UFES/Brasil). Bolsista FAPES, Vitória, Brasil. Endereço eletrônico: madiazul@gmail.com.

## OS MOVIMENTOS INDÍGENAS E A RECONFIGURAÇÃO DOS ESTADOS/ NAÇÃO LATINO-AMERICANOS

*Resumo:* A Constituição de 1991 produziu uma reconfiguração do Estado-nação colombiano ao ser definido como um Estado pluriétnico e multicultural. Esta mudança obedeceu à participação de novos atores sociais, sobretudo étnicos que reinventaram sua identidade e a usaram como ferramenta para a luta e reconhecimento de seus direitos como sujeitos coletivos em um contexto de crises política e social que pôs em questão a continuidade da Colômbia como um Estado social de Direito. A intenção deste artigo é problematizar o caso dos novos movimentos sociais especialmente o caso étnico, no marco de relações sociais históricas coloniais entre o Estado/Sociedade em permanente tensão e reinvenção no continente latino-americano. Assinalaremos o caso concreto dos movimentos indígenas e seus modos de organização que emergem no continente latino-americano, principalmente na década de 70 e 80, dando ênfase ao caso colombiano, para discutir alguns processos de reconfiguração da relação identidade étnica/nação, como a politização da diferença, a luta e defesa pelo lugar ou território e a reinvenção de uma identidade étnica positiva, isto no contexto de um Estado Multicultural.

*Palavras-Chave:* América Latina. Movimentos indígenas. Nação.

“Quem tem consciência para ter coragem.  
Quem tem a força de saber que existe.  
E no centro da própria engrenagem,  
Inventa a contra-mola que resiste”  
(João Ricardo e João Apolinário, 1972)

Desde una perspectiva general se puede distinguir dos modelos teóricos sobre la identidad: Esencialista y constructivista. El primero asume que hay un contenido esencial e intrínseco en toda identidad. Está definida por un origen co-

múno por una estructura habitual de experiencia. Por el contrario el segundo modelo sostiene que toda identidades construida históricamente, es relacional, contingente y situacional, incompleta, fracturada, nunca está definida completamente, siempre está en proceso.

La perspectiva constructivista de la identidad, constituye una de las herramientas centrales en la investigación sobre movimientos indígenas en Colombia y Latinoamérica. La emergencia de esta visión de la identidad se ha dado gracias a diversos corrientes de pensamiento que han criticado una mirada esencialista de la categoría, naturalizándola. Aquí es importante mencionar los trabajos de Foucault sobre la construcción del sujeto<sup>2</sup>. A partir de un análisis crítico desde el marxismo, el psicoanálisis, el posestructuralismo y el impacto de los estudios postcoloniales que pusieron en cuestión la autoridad y la forma de producción de conocimiento de occidente.

Foucault elabora una genealogía del sujeto moderno trazando su construcción a través de la historia. Para el filósofo e historiador francés los discursos y las formaciones discursivas construyen la realidad social. Esas formaciones constituyen órdenes coherentes mediante los cuales representan el mundo y la experiencia. Pero lo importante es que esas formaciones se producen por relaciones de poder. Apoyándose en esta concepción, la perspectiva constructivista señala que las identidades son construidas desde los discursos, así son producidas en sitios o lugares institucionales e históricos concretos y en prácticas y formaciones discursivas determinadas. Son el resultado de relaciones de poder y se construyen a través de la diferencia y la exclusión. En este sentido toda identidad es poder. Analizar y estudiar la producción de una identidad es estudiar los mecanismos de poder que la hacen posible. En este marco teórico analizar las emergenci-

---

<sup>2</sup> Eduardo Restrepo. Teorías contemporáneas de la etnicidad: Stuart Hall y Michel Foucault. Universidad del Cauca. 2004. p. 73-103.

as y resurgir de las identidades en las dos últimas décadas del siglo XX, politizándose la diferencia como elemento central de la categoría de identidad<sup>3</sup>.

El renacer de los llamados etnonacionalismos en Europa y Canadá. El surgimiento de demandas de carácter étnico en América Latina, principalmente en países mayoritarios de presencia indígena y negra como Bolivia, Ecuador, Perú, México y Colombia. El aumento de la inmigración hacia Estados Unidos, las luchas y demandas del movimiento negro contra el racismo, el surgimiento del movimiento feminista y las reivindicaciones de derechos por la libertad sexual. Dio la base para el surgimiento de los llamados nuevos movimientos sociales o movimientos identitarios en contraste con las luchas de clase del siglo XIX<sup>4</sup>. Este marco histórico puso en el debate teórico y político el asunto sobre la identidad.

En este sentido la definición de identidad siguiendo los trabajos de los Estudios Culturales y su principal expositor Stuart Hall depende de la diferencia, la negación y la fragmentación. Por ejemplo ser latinoamericano es reconocerse como diferente al Europeo o Asiático. Ella implica diferencia y negación, o sea uno es lo que el otro no es. Siguiendo a Hall, "la identidad es una representación estructurada que solamente realiza su positividad a través del estrecho ojo de la aguja del otro antes que pueda construirse"<sup>5</sup>

Así podría mirarse la identidad en permanente construcción a partir de la diferencia, la negación y la fragmentación, esto último se refiere a la constitución de multiplicidad de identidades que pueden estar en contradicción y parcial-

---

<sup>3</sup> Christian Gros, *Políticas de la etnicidad: identidad, Estado y modernidad*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia. 2000. p 125-128.

<sup>4</sup> Angela. Alonso, "As teorias dos movimentos sociais: um balanço do debate". Em *Revista Lua Nova*, São Paulo, 76: 2009. p 49-86.

<sup>5</sup> Stuart Hall. "The local and the global: Globalization and ethnicity", in A. D. King (ed.): *Culture, Globalization and the World-System*, London, Macmillan, 1991 p. 19-39.

mente construidas, es decir en permanente construcción, proyectando transformaciones y tensiones. Retomamos a Hall cuando señala que en contraste con el naturalismo, el constructivismo ve la identificación como una construcción, como un proceso que nunca acaba, es decir como un proceso continuo. Como toda práctica significativa dice Hall, está sujeta al juego de la diferencia, a la lógica de más que uno. Al operar a través de la diferencia.<sup>6</sup>

## Identidad Nacional

Los estudios sobre la nación y la identidad nacional se pueden mencionar dos posiciones: Por un lado el de los primordialistas moderados para los que la nación habría existido siempre como dato objetivo y evidencia social cuestionable y a histórica. Por otro, se encuentra la postura de los modernistas, para ellos, la nación es una invención del mundo moderno y construido históricamente<sup>7</sup>. Estos autores modernistas consideran que el proceso de conformación de la nación y el surgimiento de un sentido de identidad nacional se presenta en Europa entre el siglo XVIII y XIX, donde el Estado ejerce una acción nacionalizadora en dos sentidos: En el interior impone un idioma y un sistema de educación y en el exterior crea fronteras y limita los nacionales con los extranjeros o forasteros. Como resultado la vida se homogeniza, se crean símbolos y ritos nacionales, se unifica un solo idioma y el mercado. Por lo tanto, la conformación de la nación, es un proceso homogenizante de la identidad colectiva. Y excluyente de cualquier otra identidad nacional mediante la expulsión, el sometimiento o exterminio de las minorías. Esta situ-

---

<sup>6</sup> Stuart Hall, *A identidade cultural na pós-modernidade*. Rio de Janeiro: DP&A, 2006. p 14 20.

<sup>7</sup> John Davidson, *História, identidade e etnicidade*. In: LAMBERT, Peter; SCHOFIELD, Phillip (Org.). *História: introdução ao ensino e à prática*. Tradução Roberto Cataldo Costa. Porto Alegre: Penso, 2011. p. 238-248.

ación la ejemplarizamos más adelante con la conformación de la nación y las minorías étnicas.

En el marco del debate entre estas dos posturas primordialistas y modernistas, se puede señalar varias miradas o temas sobre el problema de la nación, y sobre todo para contextualizarlas el caso de este ensayo, me refiero a los fundamentos étnicos de la nación, su consideración como cultura y su tratamiento como construcción o invención. En este sentido es pertinente mencionar los trabajos del historiador inglés Eric Hobsbawm sobre la Nación, identidad nacional y nacionalismos, en su concepto de tradiciones inventadas para explicar la construcción de la nación, el autor explica:

“La tradición inventada se entiende como un grupo de prácticas, normalmente gobernadas por reglas aceptadas tácita o abiertamente y de tipo ritual o natural que intentan inculcar ciertos valores y normas de comportamiento mediante la repetición, los cuales automáticamente implican continuidad con el pasado” (HOBBSAWM, 1983: p. 1-2)

Las referencias al pasado histórico son en gran medida ficticias ya que las tradiciones inventadas son una respuesta a nuevas circunstancias, por eso para el historiador inglés es que en el mundo moderno, por la rapidez de los cambios, es donde resulta más frecuente la invención de la tradición<sup>8</sup>. Y destaca tres tipos de tradiciones inventadas. La primera establece la cohesión social y la pertenencia a un grupo, el segundo permite la legitimidad de las instituciones y relaciones de autoridad, y tercero se inculcan valores, creencias y convenciones de la conducta<sup>9</sup>.

Otro autor que ha influenciado enormemente el debate sobre la Nación ha sido Benedict Anderson. Su obra fun-

---

<sup>8</sup> HOBBSAWM, Eric. The invention of tradition In *The Invention of Tradition*, editado por Eric Hobsbawm y Terence Ranger, Cambridge University 1983 p. 1-14.

<sup>9</sup> *Ibidem*.

damental Comunidades Imaginadas: Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo<sup>10</sup>, ha tenido una influencia en los postulados más recientes sobre la cuestión<sup>11</sup>. Anderson desde una posición muy antropológica, considera la nación como un artefacto cultural de carácter moderno. Hace énfasis en aspectos subjetivos y culturales de su conformación.

La nación es ante todo una comunidad política imaginaria e imaginada y a su vez limitada y soberana. Es limitada porque, "aun los miembros de la nación más pequeña no conocerán la mayoría de sus compatriotas, no los verán ni oirán siquiera hablar de ellos, pero en la imagen de cada uno, vive la imagen de su comunión"<sup>12</sup> Es limitada "porque inclusive la mayor de ellas que alberga tal vez a mil millones de seres finitos vivos. Tiene fronteras finitas, aunque elásticas más allá de las cuales se encuentran otras naciones. Se imagina soberana. "Porque el concepto nación en una época en que la ilustración y la revolución estaba destruyendo la legitimidad del reino jerárquico divinamente ordenado". Y finalmente, "Se imagina como comunidad porque, independientemente de la desigualdad y la explotación que puede prevalecer en cada caso, la nación se concibe siempre como un compañerismo profundo, horizontal."<sup>13</sup>

Para Anderson solamente con la aparición de la impresión capitalista, da origen a una comunidad de lectores, donde la Nación surge como una comunidad imaginada que llega a dominar el pensamiento y la organización social de los seres humanos. Uno de los aportes centrales de Anderson para

---

<sup>10</sup> ANDERSON, Benedict. *Comunidades imaginadas*. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo, México, Fondo de Cultura Económica. 1993.

<sup>11</sup> Aquí me refiero a los estudios de los llamados postmodernos como Hobhi Babha.

nuestra investigación sobre la nación y los movimientos indígenas en Latinoamérica, la hipótesis de “puros criollos”. Para él los nuevos Estados americanos de finales del siglo XVIII y principios del XIX no pueden ser explicados con base en los dos criterios centrales mediante los cuales se ha comprendido el nacionalismo en el caso Europeo como es la lengua y la necesidad de las clases media al escenario político.

El autor sostiene que en Brasil, Estados Unidos y las antiguas colonias españolas la lengua no es un aspecto que los diferencia de sus respectivas metrópolis. De otro lado, para la época de los movimientos de independencia, las clases media son insignificantes en Sudamérica y Centroamérica. Por el contrario según Anderson uno de los factores que produce el movimiento de independencia en los casos de Venezuela, México, Perú y Colombia es el temor a las movilizaciones de los indios y esclavos negros. Así cada una de las repúblicas sudamericanas había sido una administración colonial y que formo un grupo social minoritario definido como criollos, que a diferencia de indios y negros mayoritario, tenía una relación más cercana con los colonizadores metropolitanos, en cuanto a cultura europea, enfermedades, es decir se trataba de una comunidad colonial y privilegiada. Que posibilito el reto a las órdenes del poder de la metrópoli. Estos criollos imaginaron la nación independiente pero manteniendo las relaciones de poder que teje el Colonialismo<sup>14</sup>.

Aquí es importante mencionar los trabajos del sociólogo peruano Aníbal Quijano y el semiólogo argentino Walter Dignolo sobre el desarrollo del capital y el mundo colonial, donde la relación Estado/sociedad se basó en un patrón de poder definido como Colonialidad<sup>15</sup>. Este patrón se sostuvo

---

<sup>14</sup> Anderson Benedict, *Comunidades imaginadas*. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo, México, Fondo de Cultura Económica. 1993.

<sup>15</sup> Aníbal Quijano, “El movimiento indígena, la democracia y las cuestiones pendientes en América Latina” Polis, Revista de la Universidad Bolivariana, v. 4, n. 10, 2005, p. 10-15

desde tres dinámicas: 1) la raza como constructo mental moderno que naturaliza la dominación de colonizadores, y que homogeniza el indio como inferior. 2) un sistema de explotación económica basado en la servidumbre en el caso de los indios y esclavitud en el caso de los negros. 3) El Eurocentrismo: como un nuevo modo de producción asociado al capital y el desarrollo del continente Europeo y control de la subjetividad teniendo como modelo la cultura del blanco-europeizado. Para Quijano el problema indígena o la cuestión indígena no se puede pensar sin la Colonialidad. Esta situación o patrón de podernunca se ha resuelto la conformación de un Estado moderno liberal y la incorporación de mestizos, indios, negros a esa nacionalización en el siglo XIX.

En el siglo XX Como señala el sociólogo peruano la crisis del desarrollismo, con la desintegración de la estructura productiva y, consecuentemente, de las identidades campesinas y de clase que este promovía, significó una introducción de la identidad y una revalorización de identidades étnicas que nunca se disolvieron completamente. La globalización, con su nuevo universo de comunicación y virtualidad, ha permitido a las antes aisladas comunidades indígenas rurales, en medio de esta crisis de las identidades de clase, conectarse con sus pares indígenas en el resto del continente y reconocerse dentro de una historia común de subordinación y dominación a la lógica colonial y al capital. La correspondiente crisis de la izquierda ha favorecido aún más la construcción de esta memoria y de esta identidad como precursores de acción política. Tampoco puede desconocerse la influencia de la doble transición en la región: tanto de regímenes autoritarios hacia emergentes democracias, como de una limitada economía desarrollista hacia un modelo neoliberal<sup>16</sup>.

---

<sup>16</sup> Aníbal Quijano, El "movimiento indígena, la democracia y las cuestiones pendientes en América Latina" Polis, Revista de la Universidad Bolivariana, vol. 4, núm. 10, 2005, p. 10-15

## **Movimientos indígenas, Identidad étnica y territorio.**

La perspectiva sociológica e histórica acepta con matices que la globalización ha generado una progresiva pérdida del poder económico y político del Estado nación. En este sentido Hart y Negri mencionan que una característica de lo que llaman imperio sería la pérdida o reducción de la soberanía del Estado moderno y la incapacidad para regular los intercambios económicos y culturales<sup>17</sup>. Lo relevante del análisis del impacto de la era global sobre las identidades nacionales y étnicas que se instauran como contradictorias, múltiples y en un proceso de reinención constante. Así los movimientos de identidad por la diferencia se instauran en el centro de la política. La década de los 90 se caracterizaría por la acción política relacionada con identidades primarias (étnicas, nacionales religiosas) Para Castells lo que define la sociedad capitalista global es que las relaciones sociales y políticas se redefinen en virtud de los atributos culturales<sup>18</sup>.

Un ejemplo de esto son los movimientos indígenas que surgen en Latinoamérica desde la década de los 70 a partir de las luchas por la recuperación de la tierra, la conformación de organizaciones en los años 80 y la visibilizan política en la década de los 90. Estos movimientos indígenas en Ecuador, Bolivia, Perú, México y Colombia, y las luchas de los negros en Brasil y Colombia se basaron en un discurso de reconocimiento por la diferencia cultural<sup>19</sup>. En Colombia el proceso de reinención identitaria, se ha basado en una re significación de la naturaleza, una territorialidad plasmada desde una

---

<sup>17</sup> Antonio Negri; Michael Hardt. "A constituição política do presente". In: *Imperio*. Rio de Janeiro: Record 2001.

<sup>18</sup> Manuel. Castells, *O poder da identidade*. 2a. ed. Tradução de Klaus Brandini Gerhardt. São Paulo: Paz e Terra, 2000. Vol. 2: A era da informação: economia, sociedade e cultura.

<sup>19</sup> TEVES, Ramón Pajuelo. Identidades en movimiento. Tiempos de globalización, procesos sociopolíticos y movimientos indígenas en los países centro andinos. Programa Globalización, Cultura y Transformaciones Sociales. Caracas 2004. p 3-12.

memoria colectiva, y una reelaboración crítica de la historia, la geografía y la antropología. Los movimientos indígenas cuestionan y sugiere una transformación del Estado. Y demanda que reconozca los derechos culturales y territoriales de negros e indios y que fuese alternativa al orden excluyente que históricamente los desconoció como culturas y como grupos humanos con cosmovisiones diferentes a las de las elites dominantes.

Entonces los movimientos étnicos, pueden ser catalogados como movimientos de identidad, logrando organizar sus bases sociales y contemplar un repertorio políticamente fuerte: La federación de Centros Shuar en Ecuador, el Consejo regional indígena del Cauca CRIC en Colombia y el movimiento Katarista en Bolivia, son los primeros movimientos notables en América del Sur, uniéndose el zapatismo en Chiapas, México. La estrategia de la diferencia y el reconocimiento estableció su éxito político sobre todo en la década de los 90, modificando y participando en la reestructuración de las constituciones nacionales principalmente en Colombia y Ecuador, luego en el 2000 el caso de Bolivia<sup>20</sup>.

## **El movimiento indígena colombiano.**

Los movimientos sociales y la movilización en Colombia han experimentado cambios que dan cuenta de la respuesta a las coyunturas sociales y políticas, y la incorporación en la lectura de la movilización social de enfoques que van más allá de la identificación con los elementos materiales y de clase exclusivamente, de las luchas sociales<sup>21</sup>. Este es el caso del movimiento indígena colombiano. De ser actores

---

<sup>20</sup> ALBO, Xabier. "Hacia el poder indígena en Ecuador, Perú y Bolivia". En *Movimientos Indígenas en América Latina*. Colectivo IWGIA, Bogotá. p. 133-163

<sup>21</sup> Mauricio Archila Neira, *Idas y venidas, vueltas y revueltas, protestas sociales en Colombia 1958 - 1990*. ICANH. CINEP. Bogotá. 2008 p.p 64-76.

definidos por la pertenencia a una clase dada por su relación con la producción y el capital, a ser actores políticos definidos por elementos culturales identitarios. El movimiento indígena colombiano después de sus relativos éxitos en la recuperación de las tierras en los años 60 y 70 va a construir un discurso político fundamentado en la identidad.

Los indígenas nacen como actores políticos en el seno del movimiento campesino, pero rápidamente se definen como no exclusivamente campesinos. Van a demandar para sí tierras, pero no como factor de enriquecimiento y como instrumento para la explotación y la producción. Apelan a una relación con la tierra vista como territorio para la consolidación de su cultura y de sostenimiento de la misma. Toman distancia del discurso clasista y se paran en reivindicaciones culturales. La construcción de este discurso politizador de la diferencia y la manera de colocarlo en diálogo con otros actores del movimiento social va a generar momentos de crisis, pero a su vez, momentos de fortalecimiento de la identidad del movimiento indígena. El proceso de consolidación del movimiento indígena va a construirse desde la instrumentalización de la etnicidad y la consolidación de una identidad positiva del ser del indígena<sup>22</sup>.

Christian Gros en su texto, *Colombia indígena. Identidad cultural y cambio social* argumenta que lo que alimenta la fuerza de las luchas indígenas por la tierra en el caso colombiano es que su tierra, más que solo tierra es "territorio", no solo en términos administrativos (el resguardo), no solo en autonomía política y legal (el cabildo) sino también y más aún en cuanto identidad, la identidad indígena se alimenta de territorio. El territorio es parte de la identidad entre los indí-

---

<sup>22</sup> Efraín Jaramillo. Territorio indígena e identidad étnica. Estado y autonomía". In *Los indígenas colombianos y el Estado. Desafíos ideológicos y políticos de la multiculturalidad*. Colombia Editorial: IWGIA  
Fecha de publicación: septiembre de 2011. p. 158

genas. Entonces para el movimiento indígena hay una íntima relación entre Territorio e Identidad<sup>23</sup>.

Gros trata de comprender como se desarrollan los discursos étnicos en nuevos escenarios políticos, donde la identidad tiene un carácter fundamental en la conformación y desarrollo de los mismos. Según el autor el momento en que se expresan con fuerza las demandas indígenas, las sociedades latinoamericanas se enmarcan en un tránsito del Estado desarrollista, bajo el modelo "nacional-populista" que cimentó la identidad nacional con base en el desarrollo y el mestizaje, hacia el Estado neoliberal, por una parte, y de los regímenes autoritarios, en el marco de la intensificación del proceso de globalización y la inserción de temas como el medio ambiente y los derechos de las minorías en la agenda pública internacional. Gros tiende hacia un enfoque estado-céntrico y estructuralista que, quizás, descuida otros aspectos explicativos del movimiento indígena Colombiano. Se expresa una cierta "antropomorfización" del Estado, en la que pese a revestirlo de una especie de voluntad, aparece como un ente neutral, al margen de los intereses de actores externos e internos, como los grandes terratenientes en Colombia. Es ello lo que le permite a Gros sugerir que finalmente el Estado consigue hacer funcionales las demandas de los indígenas para crear legitimidad y gobernabilidad mediante un "gobierno indirecto", con lo cual reafirma una visión estructuralista del problema. Una crítica que se puede hacer a la visión de Gros, es que pierde de vista la disputa de intereses representados en alianzas y actores concretos que se produce tanto en el interior del Estado, como en el ámbito político y social más amplio en torno a las reivindicaciones indígenas. Además esta visión se percibe las organizaciones como pasivas, simplemente receptoras de la política estatal.

---

<sup>23</sup> Christian. Gros, *Colombia indígena. Identidad cultural y cambio social*. Bogotá: Fondo Editorial CEREC. 1991. p. 143-152

## Conclusión

El proyecto de la nación mestiza en los países latinoamericanos se basó en la anulación de las sociedades étnicas indios y negros, considerados como inferiores racialmente, e incorporando una visión negativa de su ser y sus cosmovisiones, esta construcción imaginada por una elite dominante y bajo patrones de relación colonialista enmarcó el desarrollo de un Estado moderno con una suma de contradicciones políticas y económicas a finales del siglo XIX y principios del XX. Para la década de los 90, y en un contexto neoliberal y globalizante los movimientos sociales, especialmente indígenas en el continente comenzaron a tener relevancia como partícipes de las nuevas constituciones políticas, bajo el discurso de la identidad lograron configurar la idea de Estado pluriétnico y pluriculturales. Las comunidades indígenas sometidas a un proceso de aculturación en que perdieron su lengua, reinventaron sus raíces, buscaron en una memoria colectiva para encontrar formas y modos de organización que estaban a punto de perderse, re fabricaron héroes históricos y míticos, recuperaron formas comunitarias de solidaridad, configuraron símbolos y rituales de cohesión social, es decir reinventaron la historia identitaria para exigir un lugar donde poder reproducir sus manifestaciones culturales en el presente y en el futuro. En complemento con esa reinención de la identidad, se presenta un proceso de lucha por el derecho a la tierra y a la autonomía, conformando una nueva territorialidad propia en el marco de los estados multiculturales en Latinoamérica.

## Bibliografía

ALBO, Xabier. *Hacia el poder indígena en Ecuador, Perú y Bolivia*. En Movimientos Indígenas en América Latina. Colectivo IWGIA. p. 133-163.

ANDERSON, Benedict. *Comunidades imaginadas*. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo, México, Fondo de Cultura Económica. 1993.

ARCHILA NEIRA, Mauricio. *Idas y venidas, vueltas y revueltas, protestas sociales en Colombia 1958 — 1990*. ICANH. CINEP. Bogotá. 2008. p 64-76.

CASTELLS, Manuel. *O poder da identidade*. 2. ed. Trad. KlaussBrandiniGerhardt. São Paulo: Paz e Terra, 2000. v. 2. A era da informação: economia, sociedade e cultura.

DAVIDSON, John. História, identidade e etnicidade. In: LAMBERT, Peter; SCHOFIELD, Phillipp (Org.). *História: introdução ao ensino e à prática*. Trad. Roberto Cataldo Costa. Porto Alegre: Penso, 2011. p. 238-248.

GROS, Christian. *Colombia indígena*. Identidad cultural y cambio social. Bogotá: Fondo Editorial CEREC. 1991. p. 143-152.

HALL, Stuart. "The local and the global: Globalization and ethnicity". In: A. D. King (ed.): *Culture, Globalization and the World-System: Contemporary Conditions for the Representation of Identity*. London: Macmillan, 1991. p. 19-39.

HALL, Stuart. *A identidade cultural na pós-modernidade*. Rio de Janeiro: DP&A, 2006. p. 14-20.

HOBSBAWM, Eric. The invention of tradition. In: *The Invention of Tradition*, editado por Eric Hobsbawm y Terence Ranger, Cambridge University 1983. P. 1-14.

JARAMILLO J, Efraín. Territorio indígena e identidad étnica. Estado y autonomía. In: *Los indígenas colombianos y el Estado*. Desafíos ideológicos y políticos de la multiculturalidad. Colombia Editorial: IWGIA Fecha de publicación: septiembre de 2011. p. 158.

NEGRI, Antonio, HARDT, Michael. A constituição política do presente. In: *Imperio*. Rio de Janeiro: Record, 2001.

PAJUELO TEVES Ramón. *Identidades en movimiento*. Tiempos de globalización, procesos sociopolíticos y movimientos indígenas en los países centro andinos. Programa Globalización, Cultura y Transformaciones Sociales. Caracas, 2004. p.3-12.

QUIJANO, Aníbal. El "movimiento indígena", la democracia y las cuestiones pendientes en América Latina Polis, Revista de la Universidad Bolivariana, v. 4, n. 10, 2005, Universidad de Los Lagos Santiago, Chile.

RESTREPO, Eduardo. *Teorías contemporáneas de la etnicidad: Stuart Hall y Michel Foucault*. Universidad del Cauca. 2004. p. 73-103.

[Recebido: 15 abr. 2014- Aceito: 30 mai. 2014]